

+
PAX

Buenos días.

Estamos en las puertas de una SEMANA SANTA y de la celebración de la PASCUA DEL SEÑOR, muy especial. Confinados en casa. Amar a Dios ahora se traduce, entre otras cosas, en estar confinados en casa. Tienen mucha actualidad las palabras de la Salve y que se refieren al mundo como un "valle de lágrimas". Todos sabemos que el mundo no es sólo un "valle de lágrimas", pero estos días no podemos dar la espalda a los lamentos que se oyen en este valle. Nadie tiene derecho a pasar de largo ante el panorama de dolor y de llanto, de incertidumbre y de oscuridad que se extiende en torno a nosotros.

Así mismo, podemos encontrar y disfrutar de muchos signos luminosos. Nos los recordaban estas palabras del papa Francisco: "*Podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas, y que nos ayuda a valorar que **nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes, habitualmente olvidadas**, que están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeras y enfermeros, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que **comprendieron que nadie se salva solo.***

*Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: "Que todos sean uno". **Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, teniendo cuidado de no sembrar pánico sino corresponsabilidad.***

*Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. **Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras'**.*

En este ambiente vamos a celebrar la Semana Santa y la PASCUA. Para una persona cristiana como tú, la reflexión sobre un mal como el coronavirus, y sobre los males que lo han precedido y acompañado, siempre ha de terminar en la Cruz. Jesús es el Justo injustamente ajusticiado. Ante el mal previsto y los males sobrevenidos, Él alza la vista a los cielos y ora: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Estos días de la Semana Santa tendremos que ver hacia dónde dirigimos la mirada. **¿DIRIGIRÁS TU MIRADA HACIA JESUCRISTO? Que así sea.**

En este envío te ofrezco:

- **Los horarios de las celebraciones retransmitidas por televisión. ADJUNTO en Word.**
- **Si tenéis niños en casa, os ADJUNTO una hoja para que la coloreen, y la pongan en un lugar destacado de la casa, y recen con la frase escrita en ella. Ayudadles, y ellos os ayudarán en vuestro camino de fe. También lo podéis hacer aunque no haya niños. Hacerse niño es vivir el Evangelio.**
- **Te anuncio de que cada día de esta SEMANA SANTA os enviaré una sencilla ayuda para orar ya sea personalmente, o en familia, además de la invitación a seguir por la tele, o internet, o la radio las celebraciones del Triduo Pascual (iniciado en la tarde del Jueves Santo, y que culmina con la Vigilia Pascual-Domingo de Pascua). Reserva tiempo para vivir estos días en la Presencia del Señor. Sería bueno que reservases un rinconico en tu casa, con una imagen del Señor, o de la Virgen, y una velica, para orar. **EL SEÑOR TIENE ALGO PARA TI.****

Seguiremos estando sin celebrar juntos. Será un tiempo de oración y de penitencia, de esperanza. Y cuando nos volvamos a encontrar, la alegría será inmensa, y será mayor el anhelo de seguir a Jesús y de fraternidad. **Nos podremos decir que nos hemos echado en falta, y que hemos echado en falta la Eucaristía, que con frecuencia valoramos poco.** Que Santa María dirija hacia nosotros sus ojos misericordiosos, y nosotros los dirijamos a Jesús y los unos hacia los otros para animar, consolar y hacer llegar el brillo de la fe. Por favor, rezad por mí. Muchas gracias. Un saludo.

PADRE NUESTRO. DIOS TE SALVE MARÍA.